



Señales de los sujetos: Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

LETIN RELIGIOSO

Santo de hoy: San Iago, obispo y confesor. Cuando el ambicioso Atila trató de invadir a Chalons, dirigió a Dios fervientes súplicas el virtuoso San Lope, obispo de Trobe, y todos los planes enemigos fueron frustrados. Con este motivo se acercaron a él una multitud de fieles, y se aumentó la confianza en su santidad y justificación, tan grande es el poder de la virtud. Bien es verdad que casi no fue necesario el referido suceso para apreciarle, pues los que le conocieron en Toul, su patria, habían admirado ya la regularidad de sus costumbres, y los que lo vieron profesar vida religiosa en el monasterio de Lerin, eran sabedores de su santidad y perfección. Fue su época en el siglo V de la Iglesia. Además es San Cleofas, discípulo de Cristo. Es patron de Vera.

ESTADO DEL TIEMPO.

La depresión señalada en el Océano ha avanzado hacia el Occidente de Europa, y cruza el Continente: bajo su acción disminuyen las presiones en el Norte de la Península, donde ha habido lluvias, que no han cesado en el Centro. Otra nueva depresión se señala también al Sudoeste y su acción se manifiesta en el Mediodía. Es probable que se inicien en el Mediodía. Ayer jueves, la mayor presión, 767 milímetros, pasaba por Granada. La menor, 761, pasaba por la Coruña. Las curvas de nivel están orientadas de Suroeste a Nordeste, y las presiones decrecen del Sudoeste al Nordeste. Cielo en general despejado. Lluvia en Burgos, Guadalajara, León, Logroño, Teruel y Toledo. Lluvia y tempestad en Madrid. Viento del Nordeste Mayor temperatura a las nueve de la mañana, se gradan en Sevilla: menor, 17, en la Coruña. Máxima en Madrid, 30; mínima, 17. Cantidad de agua lluvia: 3 milímetros. Tranquilos ambos mares.

Citacion.—En virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta corte, se cita y llama al dueño de dos novillos que fueron hurtados en la ribera del río Manzanares en la noche del 7 de agosto último, que parece llamarse don Pedro Rodríguez y Perez, a fin de que se presente en dicho juzgado, sito en el piso principal del ex-convento de las Salesas, en el término de ocho días de doce a tres de la tarde a prestar declaración en la causa que instruyo por dicho hecho.

Madrid 22 de setiembre de 1880.—El fiscal, Mariano Saldana. R-1

GABINETE CENTRAL DE TELEGRAFOS.

Relacion de los telegramas que no han podido ser entregados a los destinatarios en el día 24: Aarab: Roberto Soto, hotel Paz. Alomquer: Barrene Labezera, en la casa. Biarritz: Manuel Fernandez, Biblioteca, 7, 2. Orión: Carlos, 18. Barcelona: Francisco Castelli, sin señas. Lugo: Santiago Manzana, Corrodera Esja, 6. Leon: Sanchez Botella, habilitado regimiento Garalón, Santa Isabel. Málaga: General Guzman, Infantas, 11. Oviedo: José Rodríguez, Infantas, 27. Valladolid: Eduardo Barraquero, Montero, 14. Valladolid: Gomez de la Torre, Enrique de las Marinas, 11. Valladolid: Borromeo, San Vicente, 30, segundo. Madrid 24 de setiembre de 1880.—El jefe del gabinete central, Francisco Mora.

GOBIERNO MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de que: Excmo. señor brigadier D. Antonio Moltó.—Servicio para el 25 de setiembre de 1880.—Parada: los cuerpos de la guarnición.—Jefe de parada: el coronel don J. Montado, D. Salvador de Castro.—Guardia del real palacio: Puerto-Rico, con su charanga, una seccion de artilleria y 22 husares de la Princesa.—Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel de ejército comandante don J. Felipe Perez de Lema.—Visita de hospitales: Sevilla, cuarto capitán.—Reconocimiento de provisiones: 2.ª de montaña, tercer capitán.—Oficial y sargento de vigilancia a las órdenes del señor jefe de día: lanceros de la Reina. El general gobernador, Gonzalez Goyeneche.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Citacion.—D. Rafael Solís Liebana, juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta corte. Por la presente se cita, llama y emplaza a los sujetos desconocidos que pocos días después del 7 de agosto último, en que se hurtaron dos novillos en la ribera del río Manzanares, los conducian por territorio de la provincia de Toledo, uno de los que parece llamarse Mariano, para que en el término de quince días comparezcan en este juzgado a prestar declaración de inquirir en la causa criminal que me hallo instruyendo por hurto. Y a la vez ruego a todas las autoridades, tanto civiles como militares, procedan a la busca y captura de los referidos sujetos, poniéndolos en la cárcel de Villa a mi disposición. Dado en Madrid a 22 de setiembre de 1880.—Rafael Solís Liebana.—Celestino de Flores. R-1

SEÑALES DE LOS SUJETOS.

Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

Subasta.—En virtud de providencia del señor juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta corte, se cita y llama al dueño de dos novillos que fueron hurtados en la ribera del río Manzanares en la noche del 7 de agosto último, que parece llamarse don Pedro Rodríguez y Perez, a fin de que se presente en dicho juzgado, sito en el piso principal del ex-convento de las Salesas, en el término de ocho días de doce a tres de la tarde a prestar declaración en la causa que instruyo por dicho hecho.

Madrid 22 de setiembre de 1880.—El fiscal, Mariano Saldana. R-1

GABINETE CENTRAL DE TELEGRAFOS.

Relacion de los telegramas que no han podido ser entregados a los destinatarios en el día 24: Aarab: Roberto Soto, hotel Paz. Alomquer: Barrene Labezera, en la casa. Biarritz: Manuel Fernandez, Biblioteca, 7, 2. Orión: Carlos, 18. Barcelona: Francisco Castelli, sin señas. Lugo: Santiago Manzana, Corrodera Esja, 6. Leon: Sanchez Botella, habilitado regimiento Garalón, Santa Isabel. Málaga: General Guzman, Infantas, 11. Oviedo: José Rodríguez, Infantas, 27. Valladolid: Eduardo Barraquero, Montero, 14. Valladolid: Gomez de la Torre, Enrique de las Marinas, 11. Valladolid: Borromeo, San Vicente, 30, segundo. Madrid 24 de setiembre de 1880.—El jefe del gabinete central, Francisco Mora.

GOBIERNO MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de que: Excmo. señor brigadier D. Antonio Moltó.—Servicio para el 25 de setiembre de 1880.—Parada: los cuerpos de la guarnición.—Jefe de parada: el coronel don J. Montado, D. Salvador de Castro.—Guardia del real palacio: Puerto-Rico, con su charanga, una seccion de artilleria y 22 husares de la Princesa.—Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel de ejército comandante don J. Felipe Perez de Lema.—Visita de hospitales: Sevilla, cuarto capitán.—Reconocimiento de provisiones: 2.ª de montaña, tercer capitán.—Oficial y sargento de vigilancia a las órdenes del señor jefe de día: lanceros de la Reina. El general gobernador, Gonzalez Goyeneche.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Citacion.—D. Rafael Solís Liebana, juez de primera instancia del distrito del Hospital de esta corte. Por la presente se cita, llama y emplaza a los sujetos desconocidos que pocos días después del 7 de agosto último, en que se hurtaron dos novillos en la ribera del río Manzanares, los conducian por territorio de la provincia de Toledo, uno de los que parece llamarse Mariano, para que en el término de quince días comparezcan en este juzgado a prestar declaración de inquirir en la causa criminal que me hallo instruyendo por hurto. Y a la vez ruego a todas las autoridades, tanto civiles como militares, procedan a la busca y captura de los referidos sujetos, poniéndolos en la cárcel de Villa a mi disposición. Dado en Madrid a 22 de setiembre de 1880.—Rafael Solís Liebana.—Celestino de Flores. R-1

SEÑALES DE LOS SUJETOS.

Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

Señales de los sujetos: Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

LETIN RELIGIOSO

Santo de hoy: San Iago, obispo y confesor. Cuando el ambicioso Atila trató de invadir a Chalons, dirigió a Dios fervientes súplicas el virtuoso San Lope, obispo de Trobe, y todos los planes enemigos fueron frustrados. Con este motivo se acercaron a él una multitud de fieles, y se aumentó la confianza en su santidad y justificación, tan grande es el poder de la virtud. Bien es verdad que casi no fue necesario el referido suceso para apreciarle, pues los que le conocieron en Toul, su patria, habían admirado ya la regularidad de sus costumbres, y los que lo vieron profesar vida religiosa en el monasterio de Lerin, eran sabedores de su santidad y perfección. Fue su época en el siglo V de la Iglesia. Además es San Cleofas, discípulo de Cristo. Es patron de Vera.

ESTADO DEL TIEMPO.

La depresión señalada en el Océano ha avanzado hacia el Occidente de Europa, y cruza el Continente: bajo su acción disminuyen las presiones en el Norte de la Península, donde ha habido lluvias, que no han cesado en el Centro. Otra nueva depresión se señala también al Sudoeste y su acción se manifiesta en el Mediodía. Es probable que se inicien en el Mediodía. Ayer jueves, la mayor presión, 767 milímetros, pasaba por Granada. La menor, 761, pasaba por la Coruña. Las curvas de nivel están orientadas de Suroeste a Nordeste, y las presiones decrecen del Sudoeste al Nordeste. Cielo en general despejado. Lluvia en Burgos, Guadalajara, León, Logroño, Teruel y Toledo. Lluvia y tempestad en Madrid. Viento del Nordeste Mayor temperatura a las nueve de la mañana, se gradan en Sevilla: menor, 17, en la Coruña. Máxima en Madrid, 30; mínima, 17. Cantidad de agua lluvia: 3 milímetros. Tranquilos ambos mares.

SEÑALES DE LOS SUJETOS.

Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

Señales de los sujetos: Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

LETIN RELIGIOSO

Santo de hoy: San Iago, obispo y confesor. Cuando el ambicioso Atila trató de invadir a Chalons, dirigió a Dios fervientes súplicas el virtuoso San Lope, obispo de Trobe, y todos los planes enemigos fueron frustrados. Con este motivo se acercaron a él una multitud de fieles, y se aumentó la confianza en su santidad y justificación, tan grande es el poder de la virtud. Bien es verdad que casi no fue necesario el referido suceso para apreciarle, pues los que le conocieron en Toul, su patria, habían admirado ya la regularidad de sus costumbres, y los que lo vieron profesar vida religiosa en el monasterio de Lerin, eran sabedores de su santidad y perfección. Fue su época en el siglo V de la Iglesia. Además es San Cleofas, discípulo de Cristo. Es patron de Vera.

ESTADO DEL TIEMPO.

La depresión señalada en el Océano ha avanzado hacia el Occidente de Europa, y cruza el Continente: bajo su acción disminuyen las presiones en el Norte de la Península, donde ha habido lluvias, que no han cesado en el Centro. Otra nueva depresión se señala también al Sudoeste y su acción se manifiesta en el Mediodía. Es probable que se inicien en el Mediodía. Ayer jueves, la mayor presión, 767 milímetros, pasaba por Granada. La menor, 761, pasaba por la Coruña. Las curvas de nivel están orientadas de Suroeste a Nordeste, y las presiones decrecen del Sudoeste al Nordeste. Cielo en general despejado. Lluvia en Burgos, Guadalajara, León, Logroño, Teruel y Toledo. Lluvia y tempestad en Madrid. Viento del Nordeste Mayor temperatura a las nueve de la mañana, se gradan en Sevilla: menor, 17, en la Coruña. Máxima en Madrid, 30; mínima, 17. Cantidad de agua lluvia: 3 milímetros. Tranquilos ambos mares.

SEÑALES DE LOS SUJETOS.

Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

Señales de los sujetos: Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

LETIN RELIGIOSO

Santo de hoy: San Iago, obispo y confesor. Cuando el ambicioso Atila trató de invadir a Chalons, dirigió a Dios fervientes súplicas el virtuoso San Lope, obispo de Trobe, y todos los planes enemigos fueron frustrados. Con este motivo se acercaron a él una multitud de fieles, y se aumentó la confianza en su santidad y justificación, tan grande es el poder de la virtud. Bien es verdad que casi no fue necesario el referido suceso para apreciarle, pues los que le conocieron en Toul, su patria, habían admirado ya la regularidad de sus costumbres, y los que lo vieron profesar vida religiosa en el monasterio de Lerin, eran sabedores de su santidad y perfección. Fue su época en el siglo V de la Iglesia. Además es San Cleofas, discípulo de Cristo. Es patron de Vera.

ESTADO DEL TIEMPO.

La depresión señalada en el Océano ha avanzado hacia el Occidente de Europa, y cruza el Continente: bajo su acción disminuyen las presiones en el Norte de la Península, donde ha habido lluvias, que no han cesado en el Centro. Otra nueva depresión se señala también al Sudoeste y su acción se manifiesta en el Mediodía. Es probable que se inicien en el Mediodía. Ayer jueves, la mayor presión, 767 milímetros, pasaba por Granada. La menor, 761, pasaba por la Coruña. Las curvas de nivel están orientadas de Suroeste a Nordeste, y las presiones decrecen del Sudoeste al Nordeste. Cielo en general despejado. Lluvia en Burgos, Guadalajara, León, Logroño, Teruel y Toledo. Lluvia y tempestad en Madrid. Viento del Nordeste Mayor temperatura a las nueve de la mañana, se gradan en Sevilla: menor, 17, en la Coruña. Máxima en Madrid, 30; mínima, 17. Cantidad de agua lluvia: 3 milímetros. Tranquilos ambos mares.

SEÑALES DE LOS SUJETOS.

Uno de ellos, de estatura bastante alta, moreno, barba cerrada, vestía chaquetón negro, pantalón negro de patenear, alpacatas cerradas blancas, sombrero negro hongo; y el otro, de mediana estatura, rubio, barba clara, abombin bigote, vestía chaquetón negro, pantalón rayado blanco, alpacatas blancas cerradas, sombrero hongo, teniendo un ojo remellado.

—Quiero, Simón, que mi mujer se quede viva. —¿Cómo!—exclamó el marinero. —Quiero al morir castigarla de tal modo que la pese la vida... —Vaya, que os habeis vuelto loco. Queréis morir para castigar de ese modo a la señorita que no cabe en ninguna cabeza bien organizada. La noche había apagado en la naturaleza de Pedro los dolores agudos de la víspera. Ya no sentía indignación al hablar de su mujer y de su amante, el odio lo había borrado todo; así es que dijo a Simón con la mayor sangre fría: —Era pobre y yo la he hecho rica; quiero dejarla viva y en la miseria; en la miseria que convierte en repugnante a aquellos que no merecen más medios para combatir la que el vicio. Tenía respeto y amor, y quiero dejarla al desprecio y abandono de su amante... Había conservado una virtud, era madre... Quiero robarle su hijo, y la condeno por completo a su amante cuyo corazón conozco y ella conocerá también muy pronto y en toda su horrible desnudez. El marinero miraba espantado a su amo porque leía en su rostro que todo aquello que acababa de decirle había sido pensado y madurado y sería ejecutado irremisiblemente. Pero en todo aquello había un punto contra el cual protestaba Simón; así es que dijo: —Todo lo que queráis, mi alférez... Pero hay una cosa a la cual me opongo en absoluto... Pedro le miró fijamente, pero el marinero continuó: —Y que no haréis... Vos no haréis vida a la señora... Pedro Davenne se encogió de hombros y dijo: —Baja a la cocina y di a Anita que, indisputado a consecuencia del estado atmosférico de la noche anterior, salgo contigo para ir a Vincennes, que se lo diga así a la señora cuando esta se despierte. Di además que no vendremos a almorzar. El marinero obedeció, moviendo la cabeza de uno a otro lado, y gruñendo por lo bajo. —¡Ira de Dios, con las malditas hembras y cómo trastoran la razón a un cristiano! El mejor barco hace agua con ellas. ¡Ah! por supuesto que yo, esero que no haré todo lo que dice, porque si no ¡ratos la Santa Bárbara!

Después de haber cumplido las órdenes de su amo, Simón volvió a donde aquel se encontraba, que era en la puerta. —¿La marcha,—dijo Pedro al ver a Simón.—¿A dónde vamos? —Yo no sé, puesto que eres tú el que ha de conducirnos. Vamos a buscar a Rigoberto. —¿Está bien. —Vamos hasta la plaza y allí tomaremos un carruaje. Esto último le hizo a Simón hacer un gesto de desagrado. El coche le mareaba. Algunos minutos después Pedro se encontraba sentado en el fondo de un coche descubierto y Simón Rivet sentado en el pescante al lado del cochero. Simón durante el camino refirió a aquel que había estado en una isla en donde los galijeros eran monedas de oro, solamente que no tenían circulación en Francia, y esta era la única causa que había tenido para no conservar ninguna. —El oro,—añadía el marinero,—es tan común en aquel país que la moneda se hacía con el papel, pero siempre la Francia por celos y envidia no le quería aceptar. El marinero era bueno y no tenía orgullo alguno; sacó u. a caja de rapé y ofreció un polvo al cochero, que aceptó, tomando el otro. Su gesto simpático; así es que Simón, dándole un golpe en la espalda, le dijo: —Oye, también te gusta a ti el rapé? Y ambos soltaron la carcajada. III. Donde residía y lo que era Rigoberto. Después de haberse detenido diez veces delante de todas las barracas de los alreñadores de la Glaciere, para que pudiera Simón pedir informes, el cochero, dirigido por el marinero, condujo su carruaje hasta la calle principal y a una orden de Pedro se paró. Este guiado por su marinero se metió por un estrecho sendero que conducía en medio del campo. Donde acaba Montreux y donde comienzan las carretteras, se había levantado una extraña aldea. Sobre una tierra árida y resbalda a todo cultivo, se hallaban levantadas, tiendas, barracas y chozas. Era un cuadro notable, y un paisaje fantástico... pero lo menos tranquilizador también que puede imaginarse cualquiera. Aquella aldea representaba el reposo del mundo bohemio; allí tenían su residencia fija los herejes, las mujeres con barbas, los coleros, los santibambas, las mujeres de tres piernas, los charlatanes de todas especies, en una palabra, era el cuartel general de todos esos que viven engañando a los incautos, o mejor dicho, engañando a sí mismos. Así llamaban ellos al carruaje, a la tienda o a la barraca que les servía para exhibir, la palabra es característica. El público

sube, ve un fenómeno y se va, sale y entra, y de aquí el nombre que ellos les dan de entra y sal. Cuando Pedro y el marinero llegaron a aquel extraño campamento, todo yacía en el más completo reposo. Fueron saludados únicamente por un coro de latidos. Simón, para orientarse, se dirigió al único ser viviente que vio sentado delante de una puerta, que era un enano viejo, feo y repugnante que tenía una enorme cabeza negra sobre un cuerpo de niño, y le preguntó: —Dime, buen mozo, ¿sabes dónde vive Rigoberto? Con una voz de bajo profundo, el enano contestó: —Rigoberto... ¡el padre salvaje!... ¡el que tira las carcasas! —Ese es precisamente. —¿A dónde va, en aquella gran casa que se ve desde aquí? El marinero vacilaba, pues por más que miraba no encontraba la gran casa que le señalaba el enano con el dedo. Y era que el monstruo califateaba de aquel modo lo que solo era una barraca de suelo áspero. —Sobre una calle que solo existía en la imaginación de aquellos habitantes, y en medio del campo, se abría delante de una cloaca la estrecha puerta de un corral, formado por planchas podridas de algún barco; numerosos clavos luciendo sus enormes cabezas servían para impedir la entrada de los vagabundos por aquellas extrañas paredes. A la derecha se encontraba una pequeña cuadra, dentro de la cual y delante de un pesebre vacío se hallaba el esqueleto de un caballo recubierto por una piel que no tenía un solo pelo y que parecía agujereada por los huesos. En el lomo se notaban las huellas de la mostrua. A la izquierda estaba el carruaje o sea el entra y sal; en el fondo lo que el pequeño mono-trufo había llamado gran casa, que no era más que una choza, construida con los desperdicios de los derribos. En algunas ventanillas los vidrios rotos habían sido sustituidos por papeles de colores y de periódicos. Simón se acercó a llamar a la puerta de aquella inmundada y repugnante morada. La lluvia de la noche anterior había enlodado en largos términos todo aquel terreno, que nuestros personajes tenían que andar metiéndose en el barro hasta las rodillas. Al oír llamar ahulló un parvo y la armonía canina que les había saludado a su llegada comenzó de nuevo. La puerta del entra y sal se abrió y apareció en la escalera una extraña joven que les preguntó con marcado acento extranjero: —¿Qué quieren los señores?

—Venimos a buscar a Rigoberto. —Esperad un segundo y bajare a abrirlos. La joven desapareció, presentándose a los pocos segundos envuelta en un largo manto turco con figuras de estrafaloteros que el uso había borrado un poco, y desgarrado por su mucho uso. A pesar del estado de postración en que se encontraba Pedro Davenne, al verle acodo de la joven levantó la cabeza y se quedó maravillado al contemplar su extraordinaria belleza. La joven no parecía aperibitarse del efecto que había producido; los cuatro escalones que daban acceso al carruaje, y más ligera que un gamo, saltó por encima del mar de agua que había allí tancaada, y sin mojarse los pies, llegó a la choza y llamó a la puerta, diciendo: —Padre Rig, dos señores preguntan por tí. Se oyó un gruñido sordo y la joven dijo dirigiéndose a Pedro: —Ya se levanta; sentaos si gustais esperar a los señores... Y le designó, las cajas vacías... Pedro y Simón contemplaban con estupor la extraña estancia en que se encontraban. Era aquello indescribible: todo lo que la sordida y sucia avaricia puede recoger se encontraba allí. Una sola cosa fijó la atención de Davenne. En el fondo se encontraban adosadas a la pared tres tablas, completamente invadidas por pequeños frascos llenos de líquidos de todos colores... y encima y en inmensas pileras de cristal, saltaban ranas, sapos y una porción de reptiles vivos. Pedro, persiguiendo sin duda un ideal secreto, miraba atentamente a la joven que ya hemos dicho que era de una belleza extraordinaria. Tenía próximamente de diez y ocho a veinte años, y era excesivamente hermosa; su espaciosa frente era pura; sus ojos imasones, negros como el terciopelo, tenían una dulce expresión, y estaban orlados por largas y espesas pestañas rizadas en su extremo. Su nariz fina y un poco respingada, luciendo sus frescas ventanillas de color de rosa, le daban el carácter de las mujeres impresionables. Sus labios sólidamente arrojados eran de un rojo de sangre que hacía resaltar de una manera notable la estrema blancura de sus dientes de nícar. Sus orejas pequeñas y cortas, en sus carnicarnadas como sus labios, se sentaban en su cabeza y finísimo se sentaba en su cuello. Su rostro era robusto, formaban, por decirlo así, el estuche de su ovalado rostro. Había como las bellezas antiguas, cuya estructura griega vemos todavía, era alta, fuerte y ligera a la vez. Tanto su boca como

—Yo no sé, puesto que eres tú el que ha de conducirnos. Vamos a buscar a Rigoberto. —¿Está bien. —Vamos hasta la plaza y allí tomaremos un carruaje. Esto último le hizo a Simón hacer un gesto de desagrado. El coche le mareaba. Algunos minutos después Pedro se encontraba sentado en el fondo de un coche descubierto y Simón Rivet sentado en el pescante al lado del cochero. Simón durante el camino refirió a aquel que había estado en una isla en donde los galijeros eran monedas de oro, solamente que no tenían circulación en Francia, y esta era la única causa que había tenido para no conservar ninguna. —El oro,—añadía el marinero,—es tan común en aquel país que la moneda se hacía con el papel, pero siempre la Francia por celos y envidia no le quería aceptar. El marinero era bueno y no tenía orgullo alguno; sacó u. a caja de rapé y ofreció un polvo al cochero, que aceptó, tomando el otro. Su gesto simpático; así es que Simón, dándole un golpe en la espalda, le dijo: —Oye, también te gusta a ti el rapé? Y ambos soltaron la carcajada. III. Donde residía y lo que era Rigoberto. Después de haberse detenido diez veces delante de todas las barracas de los alreñadores de la Glaciere, para que pudiera Simón pedir informes, el cochero, dirigido por el marinero, condujo su carruaje hasta la calle principal y a una orden de Pedro se paró. Este guiado por su marinero se metió por un estrecho sendero que conducía en medio del campo. Donde acaba Montreux y donde comienzan las carretteras, se había levantado una extraña aldea. Sobre una tierra árida y resbalda a todo cultivo, se hallaban levantadas, tiendas, barracas y chozas. Era un cuadro notable, y un paisaje fantástico... pero lo menos tranquilizador también que puede imaginarse cualquiera. Aquella aldea representaba el reposo del mundo bohemio; allí tenían su residencia fija los herejes, las mujeres con barbas, los coleros, los santibambas, las mujeres de tres piernas, los charlatanes de todas especies, en una palabra, era el cuartel general de todos esos que viven engañando a los incautos, o mejor dicho, engañando a sí mismos. Así llamaban ellos al carruaje, a la tienda o a la barraca que les servía para exhibir, la palabra es característica. El público

sube, ve un fenómeno y se va, sale y entra, y de aquí el nombre que ellos les dan de entra y sal. Cuando Pedro y el marinero llegaron a aquel extraño campamento, todo yacía en el más completo reposo. Fueron saludados únicamente por un coro de latidos. Simón, para orientarse, se dirigió al único ser viviente que vio sentado delante de una puerta, que era un enano viejo, feo y repugnante que tenía una enorme cabeza negra sobre un cuerpo de niño, y le preguntó: —Dime, buen mozo, ¿sabes dónde vive Rigoberto? Con una voz de bajo profundo, el enano contestó: —Rigoberto... ¡el padre salvaje!... ¡el que tira las carcasas! —Ese es precisamente. —¿A dónde va, en aquella gran casa que se ve desde aquí? El marinero vacilaba, pues por más que miraba no encontraba la gran casa que le señalaba el enano con el dedo. Y era que el monstruo califateaba de aquel modo lo que solo era una barraca de suelo áspero. —Sobre una calle que solo existía en la imaginación de aquellos habitantes, y en medio del campo, se abría delante de una cloaca la estrecha puerta de un corral, formado por planchas podridas de algún barco; numerosos clavos luciendo sus enormes cabezas servían para impedir la entrada de los vagabundos por aquellas extrañas paredes. A la derecha se encontraba una pequeña cuadra, dentro de la cual y delante de un pesebre vacío se hallaba el esqueleto de un caballo recubierto por una piel que no tenía un solo pelo y que parecía agujereada por los huesos. En el lomo se notaban las huellas de la mostrua. A la izquierda estaba el carruaje o sea el entra y sal; en el fondo lo que el pequeño mono-trufo había llamado gran casa, que no era más que una choza, construida con los desperdicios de los derribos. En algunas ventanillas los vidrios rotos habían sido sustituidos por papeles de colores y de periódicos. Simón se acercó a llamar a la puerta de aquella inmundada y repugnante morada. La lluvia de la noche anterior había enlodado en largos términos todo aquel terreno, que nuestros personajes tenían que andar metiéndose en el barro hasta las rodillas. Al oír llamar ahulló un parvo y la armonía canina que les había saludado a su llegada comenzó de nuevo. La puerta del entra y sal se abrió y apareció en la escalera una extraña joven que les preguntó con marcado acento extranjero: —¿Qué quieren los señores?



Original del Sr. Garcia Vicencio, titulado...

algun reparo a la gracia que se quiere...

rado que cae en su intencionalidad...

de que ya hace tiempo se hizo mención...

Barcelona, 24. Anoche se decía que el general...

Ha sido decretado con la cruz de caballero...

Ayer se fué de la cárcel de Huesca...

La guardia civil del puento de Ayerbe...

Se ha dicho esta tarde en algunos...

Acabo de recibir los telegramas...

Al fin restablecese la calma...

BOLSIN.—En el día de anoche quedó...

SECCION DEL MONTE DE PÍDAD. Todos los días no festivos desde las...

HERNIAS que quebradas, relajaciones de la...

MONEDA DE MUJERES DE Júpiter...

VENTA DE UNA PRENSA TIPOGRAFICA con su...

ARROSES-MUDANZA DE Domicilio...

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL. GARANTIAS. Capital social...

Empaños de préstamos a interés de 6...

UNA SRA. BOLA ODE UNA sala, en casa...

ACADEMIA DE MUSICA bajo la dirección...

SEBASTIAN Y MEDEL. CASA ESPECIAL DE...

ACADEMIA DE PREPARACION PARA CARRERAS...

GARCIA NAVARRO, 15, PAZ, 15. UNICA CASA EN SU CLASE...

PÉRDIDA de dos cadenas de oro con...

CASA EN VENTA Se enajena en pública y...

CASA PALACIO con jardines y edificios...

D. ENRIQUE HERMAN Y OSSORNO. COMISARIO...

ELIXIR DE TRIVINO Limpia y afirma la...

D. RAMONA GARCIA ROSEL Y MARTIN. VIUDA...

XV aniversario. EL EXCMO. SR. D. IGNACIO DE OLLA...

EN SUIZA. Puntos de marfil, canchales...

LA MUJER LABORIOSA JOAQUINA G. BALMASEDA...

CARTILLA DE LAS NEVIAS PESAS Y MEDIDAS...

EL EXCMO. SR. DON JUAN DE RIBERA Y PIFERRER...

VAPORES-CORREOS-TRANSATLANTICOS DE A. LOPEZ...

BOLSA-COTIC. OFIC. DE 23 SETBRE. FONDOS PUBLICOS (último día)

CAMBIO DEL 23 SOBRE PROVINCIAS. ALBUQUERQUE...

MATADERO DE MADRID DE AYER. RESES DECOLLADAS...

MERCADO DE MADRID DE AYER. Ideas minimas...

RESERVATORIO DE MADRID DEL 24. HORAS, Secs. Números...

Despachos telegramas recibidos en el...